

ANEXO 27



Embajada del Ecuador en el Reino Unido de
Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Misión Permanente ante los Organismos
Internacionales con Sede en Londres



Ministerio
de Relaciones Exteriores
y Movilidad Humana

001

4-2-32 2017

La EMBAJADA DEL ECUADOR ANTE EL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE saluda muy atentamente al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte con ocasión de referirse a la situación jurídica que corresponde al señor Julian Assange, luego de la decisión adoptada por la Autoridad judicial del Reino de Suecia de discontinuar la investigación y retirar la orden de detención europea emitida por dicha Autoridad en 2010.

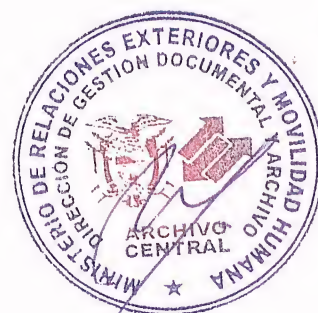
No obstante el hecho antes señalado, el señor Assange aún deberá permanecer en la Embajada del Ecuador en Londres, por cuanto su condición jurídica de asilado nunca ha estado subordinada a las pretensiones del *ius puniendi* sueco, y porque las circunstancias que llevaron a esta persona a buscar y recibir asilo no han variado tal como se puede colegir de las insistentes declaraciones formuladas en las últimas semanas por autoridades del Gobierno de los Estados Unidos, que no dejan lugar a dudas acerca de su intención de perseguir al señor Assange con el fin de castigarlo por supuestas ofensas que dicho país le adjudica.

En tal sentido se han manifestado tanto el Presidente de los Estados Unidos de América Donald Trump, al indicar su anuencia con un eventual proceso legal en contra de Julian Assange, como el Fiscal General, Jeff Sessions, así como el propio Director de la CIA, Mike Pompeo, que calificó a la organización WikiLeaks como un "servicio de inteligencia hostil", y acusó a Julian Assange de "intentar utilizar la Primera Enmienda (de la Constitución de los Estados Unidos) para resguardarse de la justicia".

Las declaraciones mencionadas arriba no hacen sino confirmar que los temores de Julian Assange cuando solicitó asilo en 2012 estaban plenamente fundados, y el Ecuador, al acoger esos temores y otorgar el asilo solicitado, estaba en lo cierto.

El Gobierno del Ecuador desea reiterar ante el Gobierno del Reino Unido la legitimidad del asilo otorgado al señor Assange a la luz del derecho internacional de los derechos humanos y, en este sentido, subrayar que el asilo fue concedido a una persona que cumple con las exigencias establecidas en los artículos 1 y 5 de la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, y su Protocolo de Nueva York, de 1967, de conformidad con los cuales *refugiado* es una persona que teniendo un temor fundado de ser perseguido por su nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social, o por sus opiniones políticas está fuera del país de su nacionalidad y no puede o, debido a dicho temor, no quiere volver a él.

Como no podrá dejar de advertir el Ilustrado Gobierno del Reino Unido, la decisión de la Fiscalía de Suecia, hecha pública el 19 de mayo de 2017, de retirar la orden de detención europea y no levantar cargos contra el señor Julian Assange, exime de toda responsabilidad a las autoridades judiciales británicas en relación con las supuestas obligaciones que dicho instrumento imponía al Reino Unido de entregar al señor Assange a la Autoridad judicial sueca, la misma que, al desvanecerse, ha despejado el único escollo que las autoridades británicas encontraban para retener en su territorio al señor Assange, impidiéndole viajar al país asilante.



Por tanto, al haber perdido la orden de detención europea toda eficacia jurídica, el Gobierno del Ecuador no encuentra motivos para que el Gobierno del Reino Unido adopte una decisión que, teniendo en cuenta el elevado nivel de las relaciones de amistad y cooperación que unen a sus respectivas naciones, proceda a extender el salvoconducto, otorgar las garantías o adoptar las medidas que estime convenientes que permitan al Estado ecuatoriano poner en seguridad al asilado en su propio territorio nacional. Para ello, es indispensable la cooperación de las Autoridades británicas a fin de evitar cualquier obstáculo o impedimento de la naturaleza que fuere, que pudiera frustrar la digna y cabal culminación del asilo político antes referido.

En un comunicado publicado el 19 de mayo, el mismo día de la declaración pública de la fiscal sueca, la Policía Metropolitana de Londres afirmaba que, a pesar de que la orden de detención y extradición perdiese su eficacia, estaba en la obligación de detener a Julian Assange en caso de que éste abandonase las premisas de la Embajada de Ecuador en Londres. Ello se debe a que, según se argumentaba en el comunicado, el señor Julian Assange mantiene aún deudas pendientes con la justicia británica, al irrespetar los términos de la libertad condicional a que estaba sometido al decidir buscar refugio en la Embajada de Ecuador, el 19 de junio de 2012.

Tal como le consta al Gobierno del Reino Unido, el estatuto concedido por el Lenador a favor del señor Assange, previsto para durar el tiempo indispensable a fin de poner en seguridad al asilado, ha derivado en un prolongado confinamiento que el Grupo de Trabajo sobre Detención Arbitraria del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha calificado como *detención arbitraria*, situación que debe cesar lo antes posible por cuanto bajo tales condiciones el señor Assange ha venido soportando la violación continuada y persistente de sus derechos humanos y libertades fundamentales reconocidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, tal como lo dictaminó, en diciembre de 2015, el Grupo de Trabajo antes mencionado, el cual instó a los Gobiernos de Suecia y del Reino Unido para que adoptaran las medidas necesarias que condujeran a poner fin a lo que dicho mecanismo de derechos humanos considera, tal como queda indicado, una detención arbitraria.

Por todo lo anterior, resulta evidente que, tanto desde el punto de vista de la proporcionalidad de las medidas preventivas para asegurar que el acusado –al que nunca se le han levantado cargos– pudiera responder ante la justicia sueca o británica, la pena recibida excede de manera desproporcionada la dimensión de la falta que pudiera haberse cometido. Ello es especialmente cierto en el caso de la falta cometida por Julian Assange ante las autoridades judiciales británicas, mas aún si se compara con la pena que el asilado podría recibir si el Gobierno de los Estados Unidos prosiguiera con las acciones legales en su contra. El irrespeto a los términos de la libertad condicional puede ser subsanado de manera estrictamente administrativa, sin que sea en absoluto necesario –existiendo suficientes antecedentes para demostrar esta aseveración– cumplir pena de cárcel u otra medida punitiva que implique la pérdida o la restricción de la libertad.

Es evidente para el Gobierno del Lenador que esta en el interés de ambos Gobiernos, el británico y el ecuatoriano, resolver la situación legal de Julian Assange de la forma mas expedita posible, y evitar, además, el riesgo de que un tercer actor, a través de la activación de un proceso legal y el consiguiente pedido de extradición, pudiera generar un elemento adicional que redunde en una nueva afectación a los derechos humanos de Julian Assange.

Por lo que antecede, el Ecuador, en base a la obligación internacional que ambas naciones han adquirido en virtud de la Carta de las Naciones Unidas de realizar la cooperación internacional



en el estímulo de los derechos humanos y las libertades fundamentales, solicita a las Autoridades británicas adoptar medidas orientadas a la solución definitiva de la situación del señor Julian Assange. Para la búsqueda de la mejor y más expedita solución, en interés de todas las partes implicadas, el Ecuador renueva su ofrecimiento de crear espacios de diálogo para tratar, de una parte, la situación legal de Julian Assange respecto de sus obligaciones pendientes con la justicia británica y, de otra parte, la concesión de un salvoconducto, o medida de similares efectos jurídicos, que garantice que Julian Assange podrá desplazarse libremente desde la Embajada del Ecuador en Londres a un lugar seguro.

La EMBAJADA DEL ECUADOR ANTE EL REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE se vale de la oportunidad para renovar al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido e Irlanda del Norte las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

Londres, 23 de mayo de 2017



**ESPACIO
EN
BLANCO**



NON OFFICIAL TRANSLATION

4-2-32/2017

The EMBASSY OF ECUADOR TO THE UNITED KINGDOM OF GREAT BRITAIN AND NORTHERN IRELAND presents its compliments to the Honorable Foreign and Commonwealth Office and has the honour to refer to the legal situation of Mr. Julian Assange, following the decision taken by the judicial authority of the Kingdom of Sweden to discontinue the investigation and withdraw the European arrest warrant issued by that authority in 2010.

In spite of the aforementioned, Mr. Assange must still remain at the Embassy of Ecuador in London, as his legal status of asylum has never been subordinated to the claims of the Swedish *ius puniendi*, and because the circumstances which led this person to seeking and receiving asylum have not changed as can be seen from the insistent statements made in recent weeks by the United States Government authorities, which leaves no doubt about their intention to persecute Mr. Assange with the aim of punishing him for alleged offenses which that country incriminates him of.

In this regard, both the President of the United States of America, Donald Trump and the Attorney General Jeff Sessions, have indicated their agreement with a possible legal proceeding against Julian Assange, as well as the Director of the CIA, Mike Pompeo, who called WikiLeaks organization a "hostile intelligence service," and accused Julian Assange of "attempting to use the First Amendment [of the United States Constitution] to guard himself from justice."

The aforementioned statements only confirm that the fears of Julian Assange when he applied for asylum in 2012 were fully founded, and Ecuador, in accepting those fears and granting the requested asylum, were right.

The Government of Ecuador wishes to reiterate to the Government of the United Kingdom the legitimacy of the asylum granted to Mr. Assange in the light of the international human rights law and, in this regard, to emphasize that asylum was granted to Mr. Assange as a person who complies with the requirements established in articles 1 and 5 of the 1951 of the Geneva Convention relating to the Status of Refugees and its 1967 New York Protocol according to which *refugee* is a person who has a well-founded fear of being persecuted either by his nationality, by belonging to a particular social group or by his political opinions, who is outside his country of birth and cannot or, due to such fear, does not want to return to it.



As the Government of the United Kingdom cannot fail to acknowledge, the decision of the Swedish Prosecutor's Office, made public on 19 May 2017, to withdraw the European arrest warrant and not to bring charges against Mr Julian Assange, relieves the United Kingdom judicial authorities from all responsibilities in relation to the alleged obligations of the United Kingdom to surrender Mr Assange to the Swedish judicial authority, which, by fading, has cleared the only obstacle that the British authorities had to retain Mr Assange in its territory, preventing him from traveling to the asylum country.

Consequently, since the European arrest warrant has lost all legal effect, the Government of Ecuador finds no reason for the United Kingdom Government not to adopt a decision which, in view of the high level of friendly relations and cooperation which unite the respective nations, can proceed to extend the *laissez-passer*, grant the guarantees or adopt the measures that it deems convenient that allow the Ecuadorian State to provide security to the asylee in its own national territory. To achieve this, the cooperation of the British Authorities is indispensable in order to avoid any obstacle or impediment of any nature that could frustrate the dignified and complete culmination of the aforementioned political asylum.

In a statement issued on 19 May, the same day as the Swedish prosecutor's public statement, the London Metropolitan Police stated that, despite the fact that the European arrest and extradition order was no longer effective, it was under an obligation to detain Julian Assange should he abandon the premises of the Embassy of Ecuador in London. This is due to the fact that, according to the statement, Mr. Julian Assange still has outstanding debts with the British justice, disrespecting the terms of the parole that he was subjected to when he decided to seek refuge in the Embassy of Ecuador on 19 of June of 2012.

As the United Kingdom Government is aware, the asylum status granted by Ecuador in favour of Mr. Assange, designed to last the essential time in order to provide security to the asylee, has led to a prolonged confinement that the Working Group on Arbitrary Detention of the United Nations Human Rights Council has described as *arbitrary detention*, a situation which must cease as soon as possible because under such conditions Mr. Assange has been enduring the continued and persistent violation of his human rights and fundamental freedoms recognized in the Declaration Universal Declaration of Human Rights and the International Covenant on Civil and Political Rights, as decided in December 2015 by the aforementioned UN Working Group, which urged the



Governments of Sweden and the United Kingdom to take the necessary measures which would lead to an end to what the human rights mechanism considers, as an *arbitrary detention*.

As mentioned, it is evident that, both from the point of view of the proportionality of the preventive measures to ensure that the defendant - who has never been charged - could respond to the Swedish or British justice, the penalty received exceeds disproportionately the extent of the offence that might have been committed. This is especially true in the case of Julian Assange's misdemeanor before the British judicial authorities, especially when compared to the penalty that the asylum could receive if the United States Government pursues legal action against him. The disregard of the parole terms can be resolved in a strictly administrative manner, without it being absolutely necessary - as there is enough evidence to prove this - to serve a sentence of imprisonment or another punitive measure that implies the loss or restriction of freedom.

It is evident to the Government of Ecuador that it is in the interest of both Governments, the British and the Ecuadorian, to resolve the legal situation of Julian Assange in the most expeditious manner and, furthermore, to avoid the risk that a third actor, through the activation of a legal process and the consequent request for extradition, could generate an additional element that would result in a new affectation to the human rights of Julian Assange.

Taking into account the aforementioned, Ecuador, on the basis of the international obligation which both nations have acquired under the Charter of the United Nations to carry out international cooperation in the promotion of human rights and fundamental freedoms, requests the British Authorities to adopt measures aimed at the definitive solution of the situation of Mr. Julian Assange. In order to seek the best and most expeditious solution, in the interest of all parties involved, Ecuador renews its offer to create dialogue spaces to deal with, on the one hand, with the legal situation of Julian Assange in respect to his outstanding obligations with the British justice and, on the other hand, the granting of a safe-passage, or a measure of similar legal effects, to ensure that Julian Assange can move freely from the Embassy of Ecuador in London to a safe place.

The EMBASSY OF ECUADOR TO THE UNITED KINGDOM OF GREAT BRITAIN AND NORTHERN IRELAND avails itself of this opportunity to renew to the Honorable Foreign and Commonwealth Office the assurances of its highest consideration.

London, 23rd May 2017

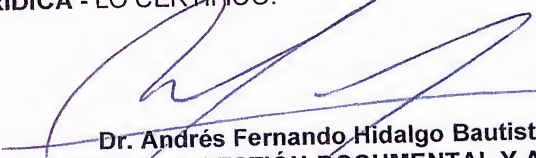




REPÚBLICA DEL ECUADOR
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y MOVILIDAD HUMANA

RAZÓN.- Siento por tal que las seis (06) fojas que anteceden, son copias de la Nota Verbal N° 4-2-32/2017, de 23 de mayo de 2017, conforme el siguiente detalle: fojas 1-6 son **fiel compulsa**, documento que reposa en la **COORDINACIÓN GENERAL DE ASESORIA JURIDICA - LO CERTIFICO.-**

Quito, D.M. 13 de agosto de 2018


Dr. Andrés Fernando Hidalgo Bautista,
DIRECTOR DE GESTIÓN DOCUMENTAL Y ARCHIVO

OBSERVACIÓN: Esta Dirección de Gestión Documental y Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana no se responsabiliza por el estado y la veracidad de los documentos presentados para la certificación por parte de la Dirección que los custodia, y que puedan inducir a equivocación o error, así como tampoco por el uso doloso o fraudulento que se pueda hacer de los documentos certificados.

ESPACIO
BLANCO